

GUTIÉRREZ RUBIO, Enrique, 2014: *Metonimia y derivación sufijal en español. Estudio multidimensional de los mecanismos conceptuales que rigen la formación de palabras mediante sufijación en español*. Madrid, Liceus [ISBN 978-84-9714-054-6], 226 páginas.

El trabajo monográfico *Metonimia y derivación sufijal en español*, escrito por el lingüista español afincado hace años en Centroeuropa Enrique Gutiérrez Rubio, explora desde una perspectiva innovadora el estudio sincrónico de la formación de palabras mediante sufijación en español.

Algunas de las claves de este original y arriesgado estudio se explicitan en el subtítulo de la obra en cuestión: *Estudio multidimensional de los mecanismos conceptuales que rigen la formación de palabras mediante sufijación en español*. Multidimensional, porque Gutiérrez Rubio no se restringe al estudio del tema desde una única perspectiva. Muy al contrario, se puede hablar de hasta cinco estudios en paralelo, como veremos enseguida. Conceptual, porque el asiento teórico y metodológico se halla en los principios de la lingüística cognitiva, que no sitúa la contigüidad propia de la metonimia en el mundo real, sino en el nivel conceptual.

El punto de partida del trabajo no es original en sí, ya que se trata de una puesta en práctica *masiva* de las teorías de la eslavista norteamericana Laura Janda acerca de la posibilidad de analizar la derivación sufijal como un proceso de naturaleza metonímica. Como ejemplo, ya del español (p. 61), *arar* > *arado* sería entendido como una relación metonímica ACCIÓN POR INSTRUMENTO activada mediante el sufijo *-ado*. Janda (2011) afirma que esta clase de metonimia que rige la formación de palabras es incluso más diversa que la metonimia tradicional o léxica.

Sobre esta premisa, y tras los capítulos que ponen al lector al corriente del estado de la cuestión y detallan la metodología empleada (capítulos 2-4), Gutiérrez Rubio presenta los siguientes análisis:

a) Un estudio de *inventario* de patrones metonímicos (sección 5.2.), que muestra la “capacidad potencial o teórica del español para generar patrones metonímicos en la formación de palabras por sufijación” (p. 60) basado en los miles de ejemplos presentes en la *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE.

b) Un análisis comparativo interlingüístico (sección 5.3.) donde el autor relaciona los resultados del primer estudio del español (a) con los de checo, ruso y noruego publicados por Janda (2011).

c) Un estudio de frecuencias del español peninsular (sección 6.2.), en el que mediante el análisis de 700 derivados recogidos aleatoriamente de distintos textos del CREA pretende “entender la auténtica naturaleza de las relaciones metonímicas que se mantienen activas en la lengua española contemporánea” (p. 106).

d) Un análisis muy similar pero para el español de América (sección 6.2.), sobre otras 700 palabras del CREA pero con origen en textos americanos, del que se derivan algunas conclusiones de carácter diatópico.

e) Una última investigación (quizá la más reveladora de todas, junto con la interlingüística) resultante de la aplicación de la misma metodología a 500 neologismos del español peninsular (capítulo 7), procedentes del Banco de neologismos del Observatori de Neologia.

Las conclusiones parciales de estas cinco investigaciones se recogen resumidas y contrastadas en el último capítulo, el octavo, lo que aporta coherencia a la estructura de conjunto del libro. Sin entrar en detalles específicos de cifras o porcentajes (sería complicado nombrar en una reseña todos los datos que el autor aporta), Gutiérrez Rubio propone que los estudios de inventario no muestran toda la riqueza derivativa de las lenguas, ya que los estudios de frecuencias aportan gran número de patrones metonímicos nuevos. Además, la mayoría de los documentados en la *Nueva gramática de la lengua española* no se atestiguan en los textos. Es decir, la lengua viva (y especialmente los neologismos) señalan diferencias destacables respecto a lo que se recoge en las gramáticas. Además, en un nivel mayor de abstracción, la existencia en español de dos de los escasos patrones metonímicos (ACCIÓN POR TIEMPO y TIEMPO POR ENTIDAD) presentes en la metonimia léxica, de acuerdo a Peirsman y Geeraerts (2006), pero ausentes en checo, ruso y noruego “vendría a reforzar la teoría, ya propuesta por Janda en su artículo (2011), de que la metonimia en la formación de palabras, además de activar numerosos patrones desconocidos para el nivel léxico, cubre prácticamente todos los patrones de la metonimia léxica” (p. 178). En definitiva, el autor propone que, a diferencia de otras obras más tradicionales, de carácter descriptivo, su análisis aporta “las principales tendencias de los procesos sufijales en las distintas variantes del español” (p. 168).

Entre las críticas, desde luego, la falta de unanimidad entre los especialistas (incluidos los cognitivistas) respecto a la pertinencia de aplicar a la formación de palabras la metonimia conceptual de un modo generalizado, por lo que Janda ha sido duramente criticada, especialmente

por Brdar y Brdar-Szabó (2014). Por otra parte, es digno de elogio que Gutiérrez Rubio, lejos de esconder este hecho, lo explicita en varias ocasiones, defendiendo, en todo caso, la validez de su propio trabajo: “a pesar de todas las dificultades de carácter teórico y metodológico asociadas al [estudio], creemos firmemente que las conclusiones presentadas [...] sacan a la luz algunas de las principales tendencias respecto a los mecanismos conceptuales asociados a la formación de palabras mediante sufijación en español, así como que, en general, nos ayudan a comprender algo mejor el funcionamiento de los procesos cognitivos que rigen la formación de palabras en las lenguas” (pp. 178-179).

Otra crítica se refiere a que la riqueza de datos presentados (en el libro hay 44 tablas, 4 gráficos y 3 figuras) no siempre va acompañada de un análisis suficientemente explícito y claro de estos, lo que conduce, en ciertos pasajes, a un exceso de información difícil de digerir. Sin embargo, el capítulo final de conclusiones pone orden en el tema, aunque muchas observaciones interesantes aparecidas en los capítulos anteriores no se ven recogidas en él.

En definitiva, *Metonimia y derivación sufijal en español* es una propuesta valiente, coherente, sistemática y muy novedosa que “da vida” a las propuestas hasta ahora marcadamente teóricas de la implicación de la metonimia conceptual en la formación de palabras en las lenguas y que propone, quizás por vez primera, un estudio complejo de los mecanismos derivativos sufijales en español.

Mario Rodríguez Polo
Universidad Palacký de Olomouc